

Piano piano si va lontano
Por Juan Carlos Ramírez

“Caravana” de María Martoccia. La Bestia Equilátera, Buenos aires, 2009.

En “Caravana”, llegan doce cuentos que proponen viajar a paso lento por los intersticios de las relaciones humanas y a través de los lugares que recorren las narraciones, agrupadas en tres cuerpos: “En Inglaterra”, “Fuera de Inglaterra” y “Sin ir más lejos”.

Más allá de los motivos espaciales que sugieren el título del libro y sus divisiones, los cuentos se encuentran aunados por una prosa clara y vaciada de ardidés literarios, un estilo fluido que busca representar situaciones cotidianas (a veces dramas en potencia) en un registro cuasiformal, adecuado para representar la aparente naturalidad con que se construyen y reconstruyen las relaciones o bien mutan según se pasa de desconocidos a conocidos a amigos, o a falsos amigos.

María Martoccia, autora de una memorable novela (“Los oficios”) vuelca en estos cuentos, publicados originariamente en 1996, sus experiencias de viajera, presentando personajes que exponen una mixtura cultural que los matiza vivamente. Invita a observar que a pesar de las características culturales propias de cada personaje, que siempre pertenecen a nacionalidades diferentes, la forma en que se entretajan las relaciones humanas y su sentir confluyen en una sola humanidad.

Difícil de sortear los encantos de una prosa de cadencia oral, que desplegada como una corriente del pensamiento conecta y muestra pensamientos y observaciones, a partir de la ficción, sobre situaciones cotidianas en algunos casos, y muy peculiares o pertenecientes a determinada esfera social en otros.

En estos cuentos, no se hallará la sorpresa de lo fantástico ni la construcción de finales extraordinarios sostenidos con indicios insertados por una lucubración estructurada. Se halla, en cambio, la fuerza con que se nos presenta la realidad por medio de los entredichos, los secretos y recuerdos familiares, el espectáculo de los vaivenes del sentir humano.

El viaje típico de una caravana es de ritmo pausado, de aire sereno. Así es entonces cómo caminará el lector estas páginas, recorrerá una escritura que se da el tiempo necesario para observar los paisajes, al contrario de cuando se va en velocípedo.

Ya en el primer relato se avizoran las líneas que marcarán los demás cuentos, que sin embargo ofrecen variedad temática. Líneas en las que el lector se encontrará entre personajes que suelen desmentir la primer impresión; presentados como arquetipos, mudan luego mostrando una faceta contraria de sí, dando cuenta de una contracara, probablemente su verdadero carácter. Y con ese no simple hecho de desenfundar de la daga de la naturaleza interior, se da ímpetu, sostenimiento, importancia al final del cuento.

Se encontrará también el influjo de las nuevas formas de relacionarse que la globalización predispone: una profesora argentina que enseña a ingleses el español de España, las nuevas formas de familia, las hibridaciones culturales, las lenguas que poco a poco se mezclan en el uso informal (un señor que en una sola oración usa tres idiomas); situaciones e ideas que radiografían la mundialización de la cultura.



“Caravana”. Foto: Archivo El Litoral